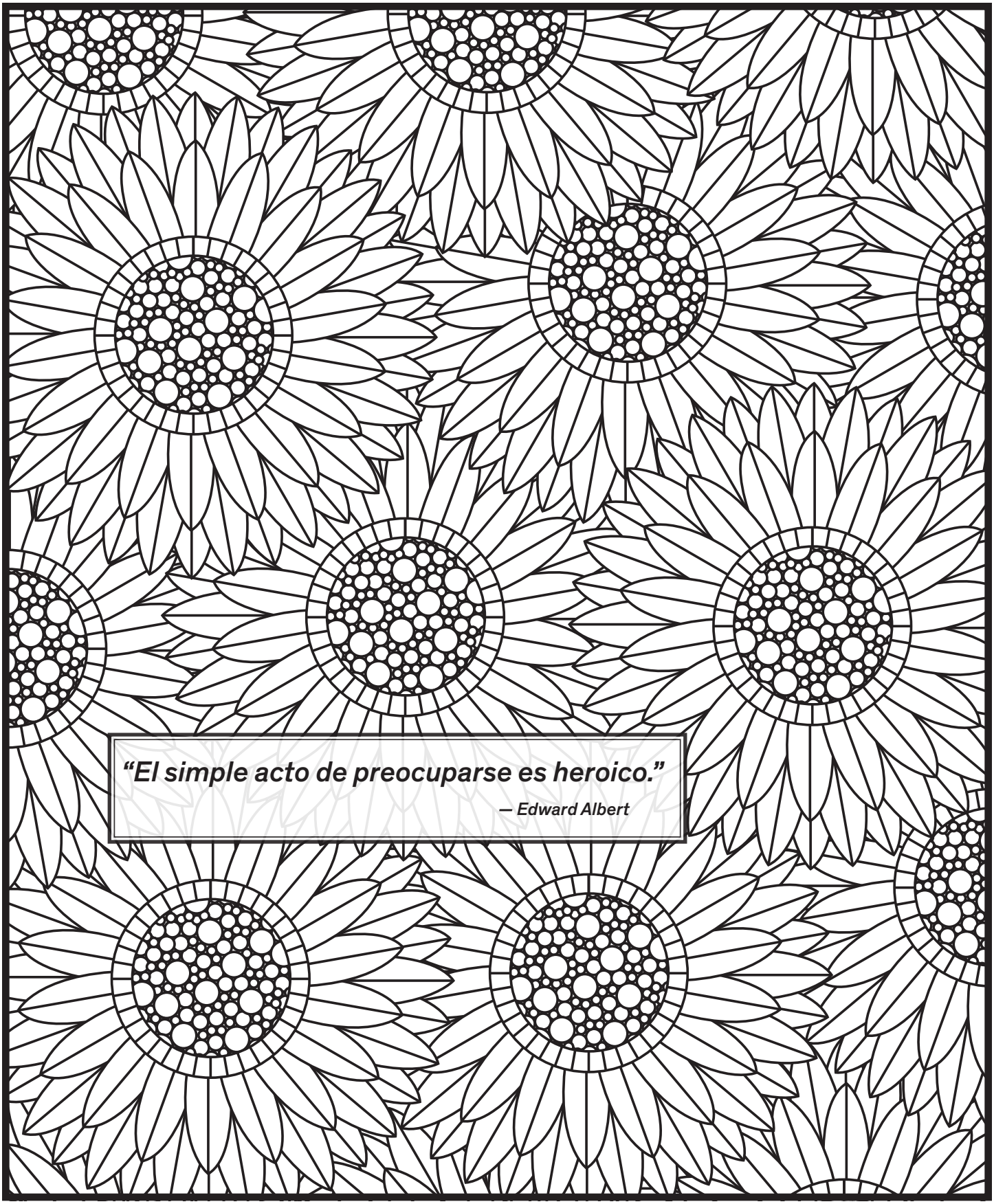
“El simple acto de preocuparse es heroico.”
— Edward Albert